

La resignificación de la retórica en el contexto de las nuevas competencias educativas para las sociedades complejas

Por Edinson Flórez Llorente

Resumen

La resignificación de la retórica puede proporcionar importantes campos de apoyo para la configuración de competencias en la educación de las sociedades actuales, ya que, desde su desarrollo histórico, puede encontrar algunos elementos importantes como la oralidad, la democracia, la filosofía y la fertilidad de las humanidades para construir el nuevo escenario protagonista. Así, la rehabilitación de la retórica y desenredar los dispositivos que la han marginado, con miras a lograr el fortalecimiento de la ciudadanía, la participación y la vida democrática de los derechos humanos, la resolución de conflictos, la convivencia y la vida pacífica y una educación para la paz y la ciudadanía.

Palabras claves: Retórica; Humanidades; Educación; Resolución de conflictos; Competencias.

Abstract

The resignification of rhetoric can provide significant support fields for the configuration of competences in the education of current societies, since its historical development, it can find some important elements such as orality, democracy, philosophy and the humanities fertility to build the new protagonist scenario. Thus, the rehabilitation of the rhetoric and untangle the devices that have marginalized it, with a view to achieving the strengthening of citizenship, participation and democratic

life of human rights, the resolution of conflicts, coexistence and peaceful life and an education for peace and citizenship.

Key Words

Rhetoric; Humanities; Education; Conflict's resolution; Skills.

Introducción

Se puede decir que esta propuesta tiene como fin proponer que la educación en el siglo XXI tiene como reto contribuir a recuperar la dignidad, el respeto, la equidad, la igualdad, el bienestar y el protagonismo de los ciudadanos. Por lo tanto, la educación debe tener como finalidad una organización exclusivamente para todos. Es decir, los procedimientos empleados para la enseñanza-aprendizaje deben permitir la adquisición adecuada del conocimiento y la configuración de competencias que estén al servicio de toda la humanidad común.

Es un planteamiento humanista, porque va más allá de un enfoque utilitarista y reduccionista que cumple con el desarrollo económico donde prosperan grandes centros de poder; aborda el debate sobre la educación sugiriendo la importancia que deben tener los procesos de inclusión, de igualdad, de equidad, de bienestar y de justicia social como una manera efectiva para enfrentar las transformaciones de los aprendizajes a nivel local/global y global/local, donde los docentes son piezas claves para facilitar los procesos de conocimientos y de formación, con miras a lograr una calidad de vida, desde la relación de lo retórico con las nuevas competencias educativas en las sociedades complejas.

Se propone que la educación del siglo XXI, apoyándose en lo retórico y en la revalorización de las humanidades pueda generar las aptitudes y actitudes críticas transformadoras y valores críticos pertinentes para el respeto a la vida, la dignidad humana, respeto por la diferencia, por la cultura y por la diversidad. Entender e interiorizar que la ética es fundamental en el proceso de crecimiento y desarrollo, teniendo como base la igualdad de derechos, la justicia social, la solidaridad y la responsabilidad compartida para un futuro promisorio y común.

Por esta razón, se hace necesario comprender la función que cumple la educación y la resignificación de la retórica en el desarrollo de capacidades y competencias

necesarias en el contexto vigente de complejidad e incertidumbre, donde predomina el conocimiento digital y las redes sociales, para que los ciudadanos puedan utilizar el conocimiento adecuadamente para actuar en escenarios concretos, atender demandas y poder llevar una vida con sentido, con miras a conseguir la sostenibilidad y la paz duradera.

Según Arenas-Dolz (2009, p. 146) una buena retórica requiere de imaginación (phantasia) y conciencia del momento para actuar (Kairós), es consciente que la democracia es la condición de posibilidad del nacimiento y desarrollo de la retórica. Una buena retórica defiende el derecho de la libre expresión de toda persona, de modo que todas las opiniones resultan igualmente respetables. Por esta razón, es importante replantear la educación para la ciudadanía en un mundo local/global diverso e interconectado para que el concepto de ciudadanía y su práctica poco a poco se transformen debido a las políticas de planetarización. De este modo, las comunidades sociales y las políticas transnacionales, la sociedad civil y el liderazgo social son formas emergentes postnacionales de ciudadanía que contribuyen con nuevos modos de identificación y movilización fuera de los límites del estado nacional.

Movilidad cultural y política que es motivada por la identidad cultural que representan los grandes desafíos para la cohesión social en el mundo actual. El reconocimiento de la diversidad cultural es una fuente maravillosa de riqueza, pero si no se toman las precauciones puede suscitar conflictos internos, si la cohesión social se ve sometida a profundas tensiones. El compromiso de participar en la acción cívica y social con base en el sentido de responsabilidad individual en relación con la comunidad, a nivel local, nacional y mundial.

En este sentido, la educación debe fomentar e incrementar la diversidad cultural para que docentes y estudiantes puedan explorar la diversidad de puntos de vistas y la variedad de mundos vividos, insistiendo en la dimensión cultural de la educación sobre la protección y promoción de la diversidad de las manifestaciones culturales. Es importante aplicar políticas y procedimientos inclusivos con miras a propender por una educación ciudadana constructiva en un mundo donde predomina la diversidad y es de suma importancia el reconocimiento de que en toda actividad humana está presente siempre el lenguaje como agente mediador y retórico.

Para López Eire (2005, p. 15) toda actividad humana está permeada por el lenguaje y éste es eminentemente retórico por naturaleza. Éste es el descubrimiento

que los griegos hicieron a través de la praxis del lenguaje, de lo que queda constancia en todos los ámbitos y resultados de su cultura (la historiografía, la tragedia, la comedia, la filosofía). De ahí que uno de los esfuerzos de López Eire sea el de evidenciar, no exento de una fina ironía, que incluso un tipo de lenguaje como el científico está arraigado en la retoricidad de la palabra, de tal suerte que difícilmente se puede vincular el concepto de Verdad. Lo cierto es que las demandas actuales de la educación requieren de lo retórico y de la resignificación de la retórica como agentes dinamizadores apoyadas en la revalorización de las humanidades en las actuales sociedades complejas.

Demandas actuales para la educación

No es fácil ni sencillo abordar las dinámicas de las sociedades complejas, donde son cuestionadas las sociedades, las ciencias, los conocimientos, los ciudadanos, y ello repercute en las exigencias cada vez mayores en muchos frentes de la educación: los currículos, los planes de estudios, las evaluaciones, la pedagogía y la didáctica. La crisis de las ciencias y la incredulidad de sus metarrelatos, la crisis del sujeto, que ha perdido la posibilidad de poder actuar de una manera libre y autónoma, es consumidor, conformista, acrítico y no le interesa nada más que vivir el momento a plenitud, ha perdido el sentido de la reflexividad, del análisis, de la comprensión e interpretación, porque todo lo tiene aparentemente a su alcance en el internet y en las redes sociales.

Para este individuo de comienzos del siglo XXI lo más importante es poder tener acceso a un trabajo y conseguir lo que quiere sin dificultades y de manera fácil, donde su característica principal es la excentricidad, la individualidad y el egocentrismo, como consecuencia de uno de las grandes metarrelatos de la modernidad, como es la racionalidad cognitiva e instrumental o razón indolente e insensible, que termina siendo una razón tiránica que arrasa con toda posibilidad crítica y reflexiva del sujeto unidimensionalizado, alienado, instrumentalizado, manipulado y domesticado por posiciones hegemónicas heredadas de la modernidad capitalista. Esto, quizá sin imaginar o soñar lo que puede ocurrir en lo sucesivo donde las crisis, las incertidumbres, la educación planetaria y la complejidad puedan ser el escenario a transitar, donde pueden ocurrir profundas inestabilidades y tensiones entre países que reclaman su libertad y emancipación desde posturas críticas no hegemónicas, que pretenden lograr el reconocimiento de la pluralidad, la multiplicidad, la diversidad, la

interculturalidad y la complejidad, donde puede estar la salida o fortalecimiento de las sociedades actuales, para que sus ciudadanos actúen como protagonistas de un presente y un futuro que les permita apropiarse de manera colectiva de los diferentes problemas sociales del entorno local/global y global/local.

La caracterización que se realiza de las sociedades complejas y las actuales demandas de la educación hacen inevitable la participación y protagonismo de los ciudadanos en la construcción y regeneración del tejido social en diferentes contextos, tanto en sociedades desarrolladas y como subdesarrolladas, para que los sujetos tomen iniciativas en la resolución de los problemas sociales y en las prácticas actuales de gobernabilidad del destino global de la civilización.

En este sentido, Cortina (1999, p. 25) manifiesta que es urgente que las propias personas asuman su propia ciudadanía moral, que les permite asumir su plena autonomía para que puedan llegar a juzgar qué se tiene por correcto y qué se tiene por bueno. Por eso es necesario conocer el origen de esta pasividad, es útil para superarla en una línea de una actitud activa y autónoma. Entendiendo, según Villa (2007, p. 19) que la autonomía es la capacidad de actuar por sí mismo, que supone una condición necesaria para llevar a cabo una tarea de un modo independiente. Esto permite ir fisurando y agrietando de alguna manera el pensamiento económico unidimensional heredado de la modernidad, que se ha convertido en un obstáculo para superar las escalas actuales de gobernabilidad social local y global y para alcanzar una percepción de una responsabilidad social, con un destino y una ciudadanía que se inscribe en una era planetaria, donde predomina la incertidumbre, la interculturalidad y la diversidad.

Se puede decir que el crecimiento acelerado de la utilización de redes en el campo de la producción y en las actuales estrategias de reconfiguración del espacio social va asociado a la telematización del planeta, cuya dinámica muestra el desorden mundial provocado por la concentración de las fuerzas hegemónicas que absorben hacia un centro a todas las sociedades, generando caos y desorden en sus diferentes estructuras organizativas. Por ello, se requiere que los ciudadanos puedan organizarse para participar en la construcción de un nuevo escenario donde la sociedad civil y sus ciudadanos generen espacios de protagonismo, para que se reconstruyan o construyan esos aspectos necesarios de gobernabilidad. En este sentido, la resignificación de la retórica puede liderar la configuración de las nuevas competencias desde la complejidad del lenguaje para construir una experiencia innovadora desde la

complejidad e interpretación de la comunicación, con miras a fomentar mecanismos de participación democrática, hacia la resolución de conflictos y la reflexión como eje problematizador permanente sobre el entorno local y global.

A este respecto, Pino (2004, p. 124) considera que cuando en el seno de las sociedades que aspiran a concretar el ideal democrático se instala el juego retórico del verbo como persuasión, comienza a operarse “el paso de los espacios pre-políticos a aquellos políticos”, y ello supone “la transmutación de la violencia en palabra, de la palabra en discurso, del discurso en deliberación, de la deliberación en consensos, de los consensos en normas justas y eficaces”. Esto debe ayudar a construir o soñar con una sociedad que se caracterice por ser más dinámica, justa, equitativa, igualitaria, donde se respeten los puntos de vistas de los individuos, que se reconozcan a los interlocutores como válidos, los derechos humanos y la participación de sus integrantes, que se puedan ir construyendo pequeñas agrupaciones o asociaciones dispuestas a deliberar permanente sobre los distintos problemas que surgen e intervenirlos de manera consensuada; en suma, donde se sienta que el destino de la comunidad está en sus propias manos. Ello implica que de alguna manera, se pueda ir generando poco a poco una sociedad civil respetuosa del pasado, emprendedora y protagonista de su presente y generadora de un futuro donde se retorne a lo afectivo, a la cooperación, al encuentro de nuevo con la familia, al encuentro con la multitud como colectividad humana y como destino común entrelazado con el equilibrio ecológico del planeta y el problema de la responsabilidad de la eficiencia y eficacia de los estados, el reto de poder consolidar la libertad y la dignidad de la humanidad.

La resignificación de la retórica y configuración de nuevas competencias

La resignificación de la retórica no reducida a decoración discursiva puede cumplir un papel destacado y estratégico en la configuración de competencias generales y específicas relacionadas directamente con la formación integral de los sujetos, que son importantes y significativas en las sociedades actuales. La construcción de una nueva subjetividad que se base fundamentalmente en el cuidado a la naturaleza, protección del medio ambiente, la realización de una nueva ciudadanía, la participación activa y democrática, promover los derechos humanos, la resolución de los conflictos, la convivencia, la vida pacífica, la capacidad de relacionarse social y laboralmente, el fortalecimiento del trabajo en equipo y de inteligencias colectivas, la

comprensión de la diversidad de discursos, la resolución individual y colectiva de problemas, todo en la ubicación contextual en un ambiente de diversidad cultural creciente y la capacidad de percepción de las oportunidades y, sobre todo, la construcción de un nuevo sujeto que reclama la sociedad actual compleja, donde se forjan nuevas dinámicas laborales y demandas de nuevas competencias generales y específicas para la vida.

En este sentido, Motta (2018 pp. 97-98) considera que la sociedad actual requerirá no solo un nuevo sujeto sino la reconfiguración de la valoración de la fuerza de trabajo, donde las nuevas dinámicas laborales y las transformaciones de la cultura sean la base en que se apoyan las demandas de nuevas competencias generales para la vida social y productiva, que se convierten en el impulso del campo problemático de la retórica.

El punto de partida de este enfoque se basa en la siguiente pregunta ¿cómo pensar la educación, la política, la democracia y la filosofía desde la resignificación de la retórica? Es decir, ¿cómo poder estructurar y plantear los problemas múltiples y heterogéneos que se presentan en la educación, donde se sigue presentando una formación de tipo tradicional, descontextualizada, memorística, dogmática, autoritaria, donde no se le da espacio a la interacción entre docentes, estudiantes y comunidad educativa en general?

Desde la política se puede decir que existe una estructura administrada por los caciques locales, regionales y nacionales, quienes monopolizan y regulan los procedimientos para la participación en política de todos los sectores sociales, han sido domesticados por las prácticas paternalistas del estado y delegado en esta élite el poder para resolver sus múltiples problemas. En cuanto, a la democracia existe una apatía generalizada para elegir y ser elegido en cargos públicos, se busca toda clase de excusas y problemas para no comprometerse con acciones tendientes a resolver problemas asociados a la sociedad. Y desde la filosofía y las humanidades en general, existe la intencionalidad de ser expulsada y eliminada de los currículos académicos de las escuelas y universidades porque es una herramienta que contribuye al uso de la inteligencia y de la flexibilidad. Por esta razón, la realización de un nuevo concepto de subjetividad y de nuevos escenarios para consolidar espacios dinámicos y participativos debe estar basada en un proceso estratégico de replanteo del rol de las humanidades y en especial de la resignificación de la retórica, pues ello puede permitir

configurar competencias generales y específicas en los ciudadanos que les permita orientar su sentido hacia un bien común.

La resignificación de la retórica y las prácticas retóricas pueden allanar el camino para la configuración de competencias generales y específicas en la educación, donde predominan problemas y amplios desajustes curriculares entre la educación básica y media vocacional y, sobre todo, entre la educación superior, en la cual los requerimientos sociales, éticos, productivos o ambientales, son escasos y poco visibles.

Por esta razón, las organizaciones sociales deben cumplir un papel fundamental en sus diferentes contextos, al igual que las empresas, la educación, las profesiones y las diferentes disciplinas le solicitan y reclaman a la educación superior que forme a sus estudiantes en las competencias generales adecuadas para poder intervenir y resolver los problemas en los diversos escenarios, según las exigencias y necesidades de la producción, el trabajo, la ética, el desajuste ambiental y las nuevas tecnologías, en un complejo marco de calidad, evaluación, autonomía y libertad. La resignificación de la retórica puede contribuir con la configuración de competencias que se entiende como un conjunto organizado de normas, principios, valores, y textos inseparables de una actividad que ejerce y se ejecuta, que se transmite con el fin de poder actuar y accionar en los contextos conflictivos, desde la implementación de estrategias discursivas que se sostienen en la complejidad del lenguaje.

La resignificación de la retórica y su relación con las nuevas competencias, tiene como fin revalorizar aspectos importantes como: la oralidad (elocuencia), la democracia (participación), la filosofía (el uso de la razón y del pensar) y la fecundidad de las humanidades (interpretar, analizar, reflexionar y confrontar), posibilitan reposicionar el papel protagónico que puede cumplir la retórica en la construcción de la ciudadanía y de una nueva subjetividad para las democracias de las sociedades complejas. En este sentido, Nietzsche (2000, p. 181) considera que solo con la forma política de la democracia comienza la excesiva valoración del discurso, convirtiéndose ahora en el mayor instrumento de poder inter pares. Con este aporte nietzscheano vale la pena sustentar que desde su desarrollo histórico demuestra la pertinencia de la resignificación de la retórica, desde la percepción y reflexividad sobre la complejidad del lenguaje en la vida intersubjetiva en la comunicación, a partir de las demandas educativas relacionadas con la resolución de conflictos, en un contexto de crisis de metarrelatos sociales y culturales y en un encadenamiento democrático de sociedades

complejas, donde los ciudadanos deben participar y ser protagonistas en los procesos de construcción y regeneración del tejido social.

La competencia comunicativa guarda relación con la retórica y lo retórico porque las tendencias actuales de la educación han reconocido en la complejidad del lenguaje inmensas posibilidades de acción ante el contexto. La resignificación de la retórica favorece la creación de escenarios y ambientes de contactos con la naturaleza y la sociedad. En este sentido, se afirma que el componente clave para éxito en la vida social y personal de los sujetos está inmerso en el campo del desarrollo de la competencia comunicativa, puesto que en los procesos de comunicación está el fundamento de todo proceso educativo, formativo y social.

Villa (2007, p. 5) considera que el enfoque basado en competencias es un enfoque pedagógico asumido colectivamente y basado en la vinculación e interrelación de las materias que contribuyen específicamente aportando conocimientos científicos o técnicos y desarrollando competencias genéricas y específicas. En el que el estudiante es el verdadero motor de su aprendizaje, por lo que se necesita una dosis de auto motivación y control de su esfuerzo y desarrollo de estrategias cognitivas y metacognitivas que le ayuden al aprendizaje y a la reflexión sobre su aprendizaje. De este modo, la resignificación de la retórica apoya el trabajo pedagógico y educativo que contribuyan al desarrollo de habilidades y competencias comunicativas, cuya fundamentación se basa en la participación de todos, con la intencionalidad plena de construir espacios y escenarios desde el currículo, para que responda a las necesidades y características de los estudiantes, desde una deliberación y análisis de manera colectiva.

Para interpretar lo valioso de lo retórico y la resignificación de la retórica se aborda uno de los documentos germinales del proceso de reflexión sobre las competencias es el llamado Informe DeSeCO (Definición y Selección de Competencias), elaborado por la OCDE, cuya primera versión aparece en el año 2000 y la versión definitiva se difunde en el año 2003. A partir de este documento, la mayoría de los países de la OCDE ha comenzado a reformular el currículo escolar en torno al concepto de competencias fundamentales (“Key competencies”), denominadas “básicas” en la nueva legislación. El Informe DeSeCo define el término competencia como la capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Supone una combinación de habilidades prácticas, conocimientos,

motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz.

Según, Motta (2018, p. 103) la OCDE señala que una habilidad es la capacidad de realizar tareas y solucionar problemas, mientras una competencia es la capacidad de aplicar los resultados de un determinado aprendizaje a un contexto. Esto implica pasar de un sujeto programado a un sujeto estratega. Ello nos reenvía al problema de las crisis de paradigmas en el sujeto institucional responsable de los procesos de aprendizaje, por sus dificultades y obstáculos epistemológicos para comprender los vectores de transformación del contexto y su convergencia en la sociedad del conocimiento que, a su vez, son presupuestos en los escenarios del sistema global (geopolítica), y que luego se reflejan en sus exigencias y evaluaciones.

Lo anterior se hace visible desde la resignificación de la retórica porque puede apoyar de manera significativa la formación de docentes, en tanto existen unas demandas educativas locales/globales relacionadas con la resolución de conflictos en un contexto de crisis de metarrelatos sociales y culturales. En el marco de las sociedades actuales, donde se puede conocer el desarrollo histórico de la retórica e interpretar su nacimiento, evolución, crecimiento y marginación del escenario democrático- social, se trata de encontrar desde allí aportes importantes para la formación de maestros. Es así como la pertinencia de la resignificación de la retórica, desde la percepción y reflexividad sobre la complejidad del lenguaje en la vida intersubjetiva en la comunicación y el debate para contribuir con la configuración de las competencias generales como el pensamiento crítico, la competencia oral y escrita, la autonomía, constructora de subjetividad, sapiencia, pertinencia dialógica, entre otras, muestra la relación directa que existe entre la marginación de la retórica, y sus consecuencias en la crítica de las instituciones, el arte político de la resolución de conflictos y en definitiva, en la crisis democrática de los discursos.

La resignificación de la retórica permitirá reconocer su protagonismo significativo en la configuración de las competencias generales de la educación en las sociedades complejas, y su directa correlación con la vida democrática y la intersubjetividad humana para intervenir en los problemas, aplicar los aprendizajes, impactar en los contextos y transformarlos.

Conclusiones

Este abordaje se convierte en pieza clave para profundizar en el estudio de la retórica y por consiguiente en la importancia que tiene su resignificación, como hilo conductor y recurrente para reposicionar su protagonismo en los escenarios sociales, democráticos, políticos, educativos y pedagógicos.

Por lo tanto, se requiere proponer una manera distinta y darle el verdadero sentido de la retórica, porque las sociedades actuales demandan la participación urgente de la sociedad civil y del protagonismo de sus ciudadanos en los procesos de regeneración del tejido social. La resignificación de la retórica favorece la creación de escenarios más participativos en la sociedad. En este sentido, se afirma que el componente clave para éxito en la vida social y personal de los sujetos está inmerso en el campo del desarrollo de la competencia comunicativa, puesto que en los procesos de comunicación reside el fundamento de todo proceso educativo, formativo y social.

En este sentido, como un estudio posterior, la resignificación de la retórica puede contribuir de manera directa en la formación de docentes, teniendo en cuenta las demandas educativas que guardan relación directa con el medio social educativo y la intervención en la resolución de conflictos, en un contexto donde existe una profunda crisis de la comunicación, cuyos locutores e interlocutores presentan dificultades para escuchar y ser escuchados en amplios escenarios de complejidad social.

Por esta razón, se sostiene que para que la educación cumpla con el papel de formar para la vida y para la vinculación laboral y recupere su protagonismo en la formación de individuos, debe abandonar los presupuestos heredados de la modernidad, en la cual el docente es el designado como el soporte del saber específico y pedagógico, reduciendo la práctica pedagógica y la pedagogía, a una práctica y saber instrumental. En consecuencia, la práctica pedagógica implica sin discusiones que se debe recuperar la historicidad de la pedagogía como saber y como una disciplina fundante que genera conocimientos sobre la cotidianidad de la enseñanza y aprendizaje en la escuela.

Resignificar la retórica implica resignificar el lugar donde se desarrolla la educación, que hace referencia a desarrollar actitudes y valores que fundamentan una sociedad equitativa, igualitaria, justa y democrática, desarrollar las capacidades y competencias para la vinculación de sus egresados a la dinámica social y económica

del entorno productivo y formar ciudadanos libres y autónomos desde la fecundidad de las humanidades.

Profundizar en los estudios sobre la retórica y lo retórico implica abordar la búsqueda incesante sobre el verdadero sentido, significado de la retórica, teniendo como punto de apoyo la fecundidad de las humanidades, que le suministrarán a las futuras generaciones competencias educativas y laborales que serán las piezas claves para la formación integral de los seres humanos, quienes podrán tener a la vez una visión crítica, analítica, argumentativa, investigativa, problematizadora, contrastativa, conjetural, refutativa, como integral, filosófica, interpretativa, deliberativa, negociadora, de acuerdos y de consensos.

Bibliografía

Arenas-Dolz (2009) Retórica, Ciudadanía y Educación en: *Revista Veritas*, Vol. IV, No 20, Universidad de Valencia, España.

Aristóteles (2005) *Ética para Nicómaco*. Madrid: Alianza Editorial.

Aristóteles (1988) *Política*. Madrid: Editorial Gredos.

Aristóteles (1999) *La Rétorica*. Madrid: Editorial Gredos.

Cortina, A. (2011b): «Ciudadanía democrática: ética, política y religión»; en *Isegoría* (44); pp. 13-55.

Cortina, Adela (1999) *Los Ciudadanos como Protagonistas*. Barcelona: Editoriales Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores.

Cortina, Adela (2014) La Fecundidad de las Humanidades, En: *La Responsabilidad Ética de la Sociedad Civil*. Cajamar, Caja Rural, Mediterráneo No 26, Impreso en España.

Cortina, Adela y Conill, Jesús (2014) *la Responsabilidad Ética de la Sociedad Civil*. Cajamar, Caja Rural, Mediterráneo No 26, Impreso en España

Gobierno vasco (2007) Competencias Básicas en el Sistema Educativo de la C.A.P.V. Departamento de Educación, Universidades e Investigación, viceconsejería de educación, Dirección de Innovación Educativa

López Eire, Antonio (2005) *Sobre el carácter retórico del lenguaje y de cómo los antiguos griegos lo descubrieron*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas (Colección Bitácora de Retórica, 21)

Monzón–Laurencio, Luis Antonio (2014) La Retórica, otra Ciencia de la Educación. Revista *La Colmena* 81 enero-marzo de 2014. México, UNAM.

Morin, Edgar, Ciurana, Roger Emilio, Motta, Raúl Domingo (2002) *Educación en la Era Planetaria*. Valladolid: UNESCO, Universidad de Valladolid.

Morin, Edgar (1993) *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Kairós.

Morin, Edgar (2001) *Los siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Motta, Raúl (1999) Posmodernidad Transdisciplina Complejidad En: *Revista RELEA, Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados*. No 7 ISSN 1316-0448.

Motta, Raúl (2000) La Reformulación de los Espacios Públicos y Privados en la Dinámica Global/ Local, En: *Memorias 1er Congreso Internacional de Pensamiento Complejo*. Tomo I, Bogotá, D.C., Colombia.

Motta, Raúl (2000) Desafío de la Sociedad Civil en la Dinámica Local/Global de la Planetarización, en *Memorias 1er Congreso Internacional de Pensamiento Complejo*. Tomo II, Bogotá, D.C., Colombia.

Motta, Raúl (2008) *Filosofía, Complejidad y Educación*. 1ª Edición. San Nicolás de los Garza, N.L.: UANL.

Motta, Raúl (2010) Educar con otra Conciencia. Educación, Transdisciplinariedad y Filosofía. En: *Revista Complejidad*, N° 9 Oct.-Dic. 2010/ ISSN 1853-8118.

Motta, Raúl (2018) La revalorización de la retórica en la configuración de las competencias generales de la educación en las sociedades complejas. En: *Revista Complejidad*, N° 34, ISSN 1853-8118.

Nietzsche, Friedrich (2000) *Escritos Sobre Retórica*. Madrid: Trotta.

Platón (1967) Gorgias o de la Retórica en *Obras Completas Tomo II*. Bs. As.: Editorial Bibliográfica, Argentina S.R.I.

Pino, Malín (2004). De la violencia a la retórica en la construcción de la civilidad (o de los espacios pre-políticos a los espacios deliberativos). *Dikaiosyne. Revista de filosofía práctica*, (12), pp. 121- 127. Mérida: Universidad de Los Andes. ISSN 1316-7939.

Villa Sánchez, Aurelio y Poblete Ruiz, Manuel. (2007). Aprendizaje basado en competencia en: *Aprendizaje basado en competencias: una propuesta para la evaluación de las competencias genéricas*. Bilbao: Universidad de Deusto.